

Puentes de retorno: El Altar de muertos

Entrevista por:
Ana Ceragioli

Hemos tenido el agrado de conversar con Beatriz Gutierrez, nuestra querida Bety, catequista, sacristana en la parroquia de Nussbaumen y desde su llegada a Suiza, miembro activo de nuestra Misión. Con mucho amor nos ha contado acerca de la hermosa tradición que, en México, su tierra natal, se lleva a cabo con gran respeto y devoción. También nos ha compartido la foto de su altar en casa.

Si tu o en tu país también celebran esta tradición, puedes enviarnos fotos de tus altares con la autorización para publicarlas en la web de la Misión. Gracias

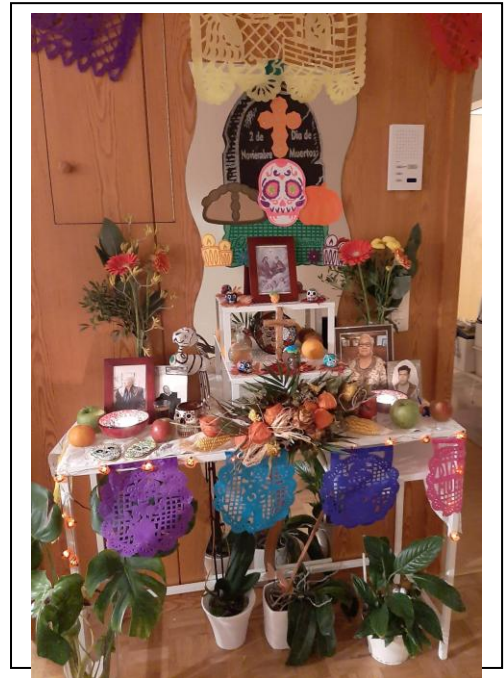
Querida Bety,

¿Cuál es el origen de la preparación del Altar de muertos?

Su origen, según hemos aprendido, data de la época prehispánica, tiempos en que las diferentes culturas antiguas mexicanas creían que la muerte no era el final de la vida, sino una etapa más. Se pensaba que a sus antepasados muertos se les permitía regresar a su lugar de origen y rodearse nuevamente de sus seres queridos. Por ello, las familias reservaban ese día y preparaban todo lo que a sus difuntos les gustaba disfrutar en vida.

Había dos fechas: la “de los muertos grandes”, el 2 de noviembre (dedicada a los adultos), y la “de los muertos chiquitos”, el 1 de noviembre (dedicada a los niños o bebés recién nacidos que no llegaron a sobrevivir).

Con la llegada de los misioneros que buscaban cristianizar a los pueblos indígenas, se permitió conservar ciertos elementos para facilitar la evangelización, dando así vida a esta conmemoración que hoy en día se ha extendido y popularizado en todo el mundo.



¿Cuéntanos en qué consiste, que elementos se incluyen y por qué?

Los altares son espacios especiales que se levantan en casa, en cementerios o en lugares públicos y no dentro de las iglesias, pues se trata de una fusión de rituales populares

Deben levantarse en dos o tres niveles: en dos niveles, simbolizan el cielo y la tierra, en tres niveles, representan el cielo, la tierra y el inframundo.

En el nivel superior se coloca un arco de flores, que simboliza el paso o la puerta entre el cielo y la tierra. También se coloca una cruz y/o una imagen del santo que la familia venera, así como un rosario.

Otros elementos imprescindibles son:

- **Velas:** representan la luz que guía a las almas en su camino.
- **Agua:** para saciar la sed del alma durante su viaje.
- **Sal:** símbolo de purificación y protección.

- **Flores de cempasúchil:** cuyo nombre en náhuatl significa “flor de muchos pétalos”. Es parecida en forma, aunque no en aroma, al *marigold* que se vende en Suiza.

- **Copal:** resina que, al encenderse, produce un humo fragante similar al incienso.

- **Fotografías** de los seres queridos fallecidos.

- **Comidas y objetos favoritos del difunto:** platillos, bebidas, golosinas, cigarros, música, entre otros.

- **Pan de muerto:** tradicional pan azucarado cuya forma redonda simboliza el ciclo de la vida y la muerte. La bolita central representa la cabeza y las tiras que cruzan el pan, los huesos de las extremidades.

- **Papel picado:** con diseños de calaveras, flores o cruces en colores variados, colgado en hileras sobre o alrededor del altar. Simboliza la alegría de recibir de nuevo a las almas y la fragilidad de la vida misma.

- **Calaveritas de azúcar:** con el nombre del difunto escrito en la frente.

¿Cómo vive el pueblo mexicano esta tan profunda tradición?

Es una de las conmemoraciones más importantes, en la que el amor a la familia se refleja no solo con una colorida recepción, sino también con lo más importante: **las oraciones en comunidad por el descanso de las almas**. Así se honra, se recuerda y se transmite a las generaciones más jóvenes la importancia del lugar que cada ser querido ocupó. Se rememora todo lo bueno que esa persona hizo en vida, su legado, sus valores y la influencia que tuvo en nuestras vidas.

¿Recuerdas tu primer altar de muertos?

¡Sí! Fue en la primaria. Se hacía una ofrenda enorme: cada grupo debía aportar algo, aunque eran los maestros quienes se encargaban de colocarla.

La primera que me causo enorme impacto fue aquella que cuando tenía yo unos 9 años visitamos, en un pueblo cercano a la Ciudad de México llamado **Mixquic**, a un primo hermano de mi mamá: el Padre Cheo, como le llamábamos de cariño, quien era el párroco de la iglesia.

Como solía ser antaño, los cementerios se tenían al lado de las iglesias, y este era el caso. Lo

impresionante fue ver todas y cada una de las tumbas ricamente adornadas con flores de cempasúchil, aromáticos nardos, largas varas de gladiolas blancas, pequeñas nubes (gypsophilas) y flores rojas que las llamábamos "flores de terciopelo". También había pequeños cirios: blancos para los niños y rojos para los adultos.

Marimbas y mariachis llevaban serenatas entre las tumbas. Otra cosa que me impactó fue la generosidad de la gente del pueblo: todas las casas tenían las puertas abiertas de par en par, y al frente colocaban mesas con botellones de aguas de sabores, platos de comida, frutas, pan o tacos para los visitantes, sin importar si te conocían o no. Podías comer de lo que hubiera, sin pagar...

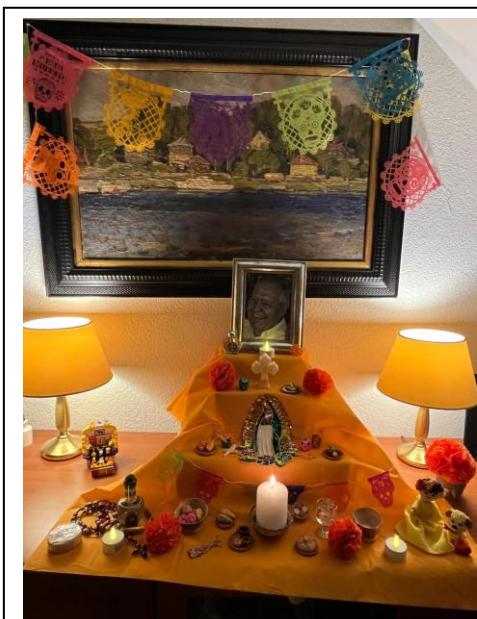


¿Quisieras contarnos algo más sobre este legado?

Considero que la gastronomía, la cultura y las tradiciones mexicanas no solo expresan la esencia de un país, sino también la profundidad de sus valores. Aun frente a las adversidades actuales, continúan transmitiendo unión familiar, calidez, respeto, generosidad, gratitud y esperanza, virtudes que, además, están estrechamente ligadas a nuestra formación y afiliación cristiana.

Muchas gracias Bety, ha sido un placer conversar contigo y profundizar sobre esta tradición que hoy nos llega como herencia.

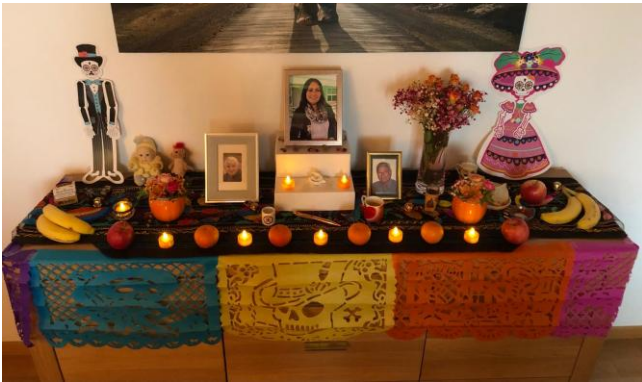
... Muchas familias mexicanas en Suiza, disponen un lugar especial para adornar el Altar de muertos. Algunas de ellas han compartido sus fotos con nosotros.



Familia: Pascual Humberto Escárcega Velez



Familia: León Moreno



Familia: Lemus



Familia: Sharon - David